

Lo que don Quijote nunca dijo. Falsas atribuciones fraseológicas a Cervantes

María del Carmen UGARTE GARCÍA¹
mcugarcia@yahoo.es

Recibido: 29-05-2016 | Aceptado 14-06-2016

Resumen
El presente artículo es una revisión de las falsas atribuciones de paremias, en este caso de falsas atribuciones cervantinas. Estudiaremos en detalle cuatro paremias atribuidas popular y habitualmente a Cervantes en *el Quijote: Con la iglesia hemos topado; Ladran, luego cabalgamos; De grandes cenas están las sepulturas llenas* y *Al bien hacer jamás le falta tiempo*. Lo haremos mediante ejemplos reales de uso, extraídos de diversos corpus en línea, entre ellos la Hemeroteca Digital Hispánica, lo que nos permitirá explorar un amplio espacio temporal. En algunos casos se puede apreciar cómo se han ido fraguando estas falsas autorías, y en otros podemos observar cómo lo popular y lo culto corren a veces parejos, aunque por caminos distintos. Recientemente la extensión de las llamadas redes sociales también ha contribuido enormemente a la difusión de estas falsas atribuciones, potenciadas en algunos casos por «autoridades» de todo tipo, a través de los llamados *memes*.

Titre : « Ce que n'avait pas dit Don Quichotte. Fausses attributions d'ordre phraséologique à Cervantes ».

Résumé
Cet article est une révision des fausses attributions à Cervantes en ce qui concerne les parémies. Nous allons faire une analyse détaillée de quatre parémies attribuées habituellement à Cervantes dans son œuvre *Don Quichotte de la Manche : Con la iglesia hemos topado; Ladran, luego cabalgamos; De grandes cenas están las sepulturas llenas* et *Al bien hacer jamás le falta tiempo*. Nous montrerons quelques exemples dans leur usage réel et extraits de différents corpus trouvés sur le web, notamment de la Hemeroteca Digital Hispánica, ce que nous a permis d'analyser un contexte temporel très large. Dans certains cas, nous pouvons nous rendre compte du déroulement de ces fausses attributions. Parfois, nous serons capables de percevoir que ce qui est populaire et ce qui est savant vont de pair, même s'ils prennent des chemins différents.

Récemment, Internet et les réseaux sociaux ont contribué de manière significative à la propagation de telles attributions, qui sont augmentées, par ailleurs, par toutes sortes d'«autorités» à travers de ce qu'on appelle *mèmes*.

Title: «What Don Quixote never said. False phraseological attributions to Cervantes».

Abstract
This article is a review of the false phraseological attributions, in this case false attributions to Cervantes. We will see in detail four popular proverbs that are usually attributed to Cervantes in *Don Quixote: Con la iglesia hemos topado; Ladran, luego cabalgamos; De grandes cenas están las sepulturas llenas; and Al bien hacer jamás le falta tiempo*. We do it through the analysis for real use cases, extracted from online corpora, including the Hemeroteca Digital Hispánica, which will allow us to explore a wide temporal range. We can evaluate how these false authorships have been built and we can also see how the popular and the highbrow run together, although by different paths in these attributions.

Palabras clave
Paremiología.
Paremia.
Miguel de Cervantes.
Don Quijote de la Mancha.

Mots-clés
Parémiologie.
Parémie.
Miguel de Cervantès.
Don Quichotte de la Manche.

Keywords
Paremiology.
Paremia.
Miguel de Cervantes.
Don Quixote

¹ Colaboradora del Grupo de Investigación UCM PAREFRAS.

Recently the extension of social networks has also greatly contributed to the spread of these false attributions, boosted in some cases by "authorities" of all kinds, through the so-called *memes*.

INTRODUCCIÓN

¿Cómo se forma una paremia? Con frecuencia los paremiólogos han tratado de responder a esta pregunta yendo a buscar las fuentes de paremias concretas, especialmente de aquellas que se sabe tienen un origen culto, aunque se haya perdido ese origen y el pueblo las haya asimilado e incorporado al lenguaje como paremias populares.

Dentro de ese ámbito popular, presenta cierto interés observar cómo los propios hablantes hacen con frecuencia falsas atribuciones tratando de prestigiar y respaldar sus citas. Ciertos personajes históricos son proclives a estas atribuciones, no faltando el que una misma frase célebre se le atribuya a distintos autores; por ejemplo, la popular *Yo, gracias a Dios, soy ateo*.

En este año cervantino, las citas sobre Cervantes se han multiplicado y muchos son los refranes que se siguen atribuyendo al *Quijote*. La obra cumbre de nuestra literatura ocupa sin lugar a dudas un lugar destacado en nuestro imaginario colectivo, incluso entre aquellos hablantes, probablemente una mayoría, que nunca se han acercado de forma directa a la obra. No nos cabe duda de que hay toda una cultura en torno a don Quijote y Sancho que, desde la escuela a la calle, va dejando aquí y allá su impronta. No ha de extrañarnos, por tanto, que aquí y allá, surjan falsas –en algunos casos ni tan siquiera cervantinas– citas quijotescas. Santiago Romagosa, uno de los creadores de la versión en dibujos animados para Televisión Española de *Don Quijote de la Mancha*, ha reunido en su web (Romagosa, s. d.) más de ochenta de estas citas, siendo aún un trabajo abierto.

El pueblo necesita de autoridades que refrenden sus creaciones, y ¿qué mejor autoridad que el propio *Quijote*? Así lo destaca Olga Tarnovska (2005), sucumbiendo ella misma a la tentación, al menos aparentemente, al citar una de esas «autorizaciones» populares encontradas en Internet: «*El Quijote* es una obra tan ampliamente conocida que la gente se acuerda de los refranes allí citados», con lo cual la tradicional forma de introducir un refrán *como dice el refrán* se sustituye con frecuencia por la referencia a la fuente *como dice el Quijote*. «La propaganda maneja este comentario como ataque pero **como dice el Quijote: si los perros ladran es señal de que cabalgamos**, esa metáfora nos da confianza, al recibir estos ataques significa que ya somos un partido suficientemente importante como para estar siendo referente de los demás partidos»².

A través de cuatro citas frecuentes, y basándonos en ejemplos reales de uso, trataremos de indagar en el proceso de atribución de estas citas a la obra cervantina por excelencia. Nos serviremos para ello de las herramientas que Internet y los corpus en línea ponen a nuestra disposición.

CON LA IGLESIA HEMOS TOPADO

La primera de ellas es sin duda la más usada y la más comentada, adquiriendo con posterioridad a la obra cervantina el sentido anticlerical que hoy tiene, y que recogen muchos refraneros; tanto es así que podemos considerarla un refrán de nueva «creación» de los que contiene el *Quijote* (Rodríguez Valle, 2008: 144).

Aunque de sobra conocido, recordemos brevemente el episodio cervantino (*Quijote*, II: cap. IX). Al filo de la media noche, de una noche con luna, don Quijote y Sancho entran en El

² <http://ww.era21revistaxorrv^oticias2003/Mavo2003/27%20Mayo%2009.htm>. El subrayado y la negrita se encuentran en el original.

Toboso con el propósito de llegarse hasta el alcázar donde habita Dulcinea; suponen que será el más grande y principal edificio del pueblo. Avanzan en la semioscuridad hacia un edificio de esas características, pero al estar cerca de él reconocen la torre de la iglesia, y es cuando don Quijote pronuncia la frase: «—Con la iglesia hemos dado, Sancho».

Ninguna segunda intención hay en este pasaje, más que la literalidad de lo expuesto, y de ello han tratado numerosos especialistas. Una de las citas más conocidas es la de Martín de Riquer (1969: 134): «Es posible que en algunos pasajes del *Quijote* haya intenciones recónditas, e incluso algo anticlericales, pero lo seguro es que aquí no la hay. De todos modos, la frase “Con la Iglesia hemos topado” tiene un sentido claro y una intención determinada en español, aunque se trate de una interpretación abusiva y arbitraria del texto de donde procede».

Rendirse a la evidencia, no importa lo que la frase haya significado en origen: los hacedores de la lengua, los hablantes, el pueblo, la han convertido en refrán. La «duda» de si debe o no debe admitirse sin más como una paremia popular, o recordar su redacción original se puede apreciar todavía hoy entre los especialistas. Por ejemplo, Jesús Cantera³ la considera una frase proverbial, la cita y glosa en su forma original, pero advierte no solo que la grafía de *iglesia* ha cambiado, sino que el sentido del uso actual es diferente, aunque estuviera lejos de la intención de Cervantes. Sin embargo, en su *Refranero español* (Cantera Ortiz de Urbina, 2012: 163) la entrada no presenta dudas al presentar directamente la nueva versión, pese a explicar el origen: *Con la Iglesia hemos topado*.

En definitiva y para los especialistas, como resume Rodríguez Valle (2008: 144), siguiendo a Calero (2000: 29) es «uno de los dichos más conocidos del *Quijote*». Ahora bien, ¿tenemos alguna pista sobre su origen, además de ser una paremia popular, y en principio anónima?

A falta de mejores testimonios, la búsqueda en la Biblioteca Digital Hispánica (BDH) nos remite a algunos documentos en el siglo XIX, cierta difusión en la primera mitad del siglo XX, y un claro despegue y afianzamiento ya en el siglo XXI.

Veamos el primer documento escrito con el que contamos según la BDH, que data de 1857, y en él se comenta un episodio acaecido en Rumanía:

Estamos por decirle al principe Vogórides lo que D. Quijote á Sancho en el Toboso: «¡Con la Iglesia hemos topado!»⁴ pero como S. E. moldava no ha de hacer caso de nuestros consejos, mas vale dejarlo (*La América*, 24 de julio de 1857: pág. 3).

La atribución es claramente errónea; el autor ni se plantea una consulta a la obra de Cervantes para comprobarlo.

De la primera mitad del siglo XX, recogemos casi al azar otro documento, en este caso una revista médica que la atribuye a don Quijote:

Un aspecto interesantísimo y pleno de sugerentes deducciones sería el de considerar esta fase del problema sexual (¡problema eterno y único!) desde el punto de vista teológico... Pero recordemos, prudentes, las palabras del inmortal manchego: «Con la iglesia hemos topado, Sancho; volvámonos» (*Revista Médica*, 15-09-1928: 30).

En el CORDE no encontramos testimonios, pero el primer documento que encontramos en el CREA es una novela de 1975:

Se partía del hecho de que el catálogo o la colección completa tenía que ser formativa para el penado pero eso no significaba que no se autorizara la entrada de libros del exterior siempre bajo

³ En su estudio sobre las paremias de Don Quijote, realizado en colaboración con Julia Sevilla y Manuel Sevilla (2005: 60).

⁴ En los ejemplos resaltamos el uso en cursiva.

la censura previa del Capellán y del profesor bibliotecario -que soy yo- ¿que usted dice que eso es como si nada porque no le van a dejar pasar otras cosas de interés? pues bueno, ¡que sí, que sí! ¡Qué le vamos a hacer!, él mismo dependía en esa materia de la Inspección de Educación y de la Delegación eclesiástica ¡con la Iglesia hemos topado Sancho!, si va a ver no salimos de la Vida de Robinson Crusoe y de Camino, y después le exigen a uno la catalogación [...] (Gabriel García-Badell, *Funeral por Francia*, 1975).

De la consolidación de la paremia modificada es testimonio interesante el uso desautomatizado de Fernando Arrabal en *La torre herida por el rayo* (1982), donde narra los ejercicios espirituales a los que han asistido los obreros de una fábrica:

Fue el delirio. Toda la fábrica se apuntó. Había cola hasta fin de año. Había quien quería repetir. Para la empresa supuso tal desbarajuste que la dirección solicitó la recomendación del Sindicato Vertical y, por fin, del Ministerio de Trabajo de Madrid para que cesara semejante sangría. Sin éxito, *aquellos sanchos habían topado con la Iglesia* (CREA, 27-05-2016).

La transformación, probablemente entre intencionada y accidental, y posterior consolidación mucho después de publicarse el *Quijote*, parece evidente. Sin embargo, un ejemplo de José de Sigüenza (1595: 282), en su *Vida de San Jerónimo, doctor de la Iglesia*, publicada pocos años antes de que Cervantes escribiera su obra, nos lleva a pensar que quizá estuviera esta transformación ya en nuestro ADN lingüístico. Así se expresa el padre Sigüenza al comentar las traducciones de la Biblia:

Desean (y defienden con muchos siervos) que la Sagrada Escritura esté traducida a todas las lenguas vulgares, para que la lea el oficial y el jornalero, la vieja y la doncella, hombres plebeyos y muchachos. ¡Oh cuidadosos hombres del bien de los hombres! ¡Qué píos censores y celadores de las buenas costumbres de la *Iglesia nos hemos topado!*

Ciertamente ni las palabras ni la intención de Sigüenza guardan relación con la frase proverbial actual, pero no podemos dejar de reconocer que la expresión «toparse con la Iglesia» estaba ya circulando en español algunos años antes de que Cervantes escribiera la segunda parte del *Quijote*. Sabemos que la obra de la vida de san Jerónimo fue muy leída y reeditada a lo largo del tiempo, lo que sin duda también pudo ayudar a la contaminación de la frase cervantina.

LADRAN, LUEGO CABALGAMOS

Goethe, Rubén Darío, Orson Wells... Esta paremia ha sido también profusamente estudiada, pero la sabiduría popular es obstinada y hace caso omiso para repetir una y otra vez que la frase se la dijo don Quijote a Sancho en algún pasaje del que nadie quiere acordarse.

El rastreo de esta unidad lingüística en la Biblioteca Digital Hispánica, lleva a un reducido grupo de documentos en la primera mitad del siglo XX, cuyo primer ejemplo es de 1919, luego un salto hasta 1974 y una progresión ascendente que llega hasta nuestros días.

En el primer documento, precisamente un artículo en la revista *Cervantes*, encontramos una clara atribución a Goethe:

Oigamos siempre a nosotros mismos, y despreciando aquellas pequeñas y arbitrarias acometidas, repitámonos la afirmación de Goethe: «¿Ladran? Luego cabalgamos...» (Alfredo Jara Urbano: «Querer es poder», *Revista Hispano-americana Cervantes*, octubre 1919: pág. 125).

El segundo ejemplo, años más tarde, ya trata la expresión como propia del castellano o de lo español, con ese posesivo, *nuestro*, que sirve de introductor:

Si lo señalamos, y con ello estas ventanas cerradas, esos “autos” que han enfilado la carretera fronteriza, o el camino de la montaña, o no se movieren de sus garajes, porque sus amos reposaban también entre las cuatro paredes de su casa, es solamente como una resonancia de nuestro “ladran, luego cabalgamos” (Damián Roda: «Cartas bilbaínas. Las ventanas cerradas. La ingratitud nacionalista», *La Voz*, n.º 3529, martes, 19 de abril de 1932: 4).

De 1934 data también una cita parcial de la variante *¿Ladran? Señal de que cabalgamos*: «Entrefilet de *El Liberal*: Otra vez el cuento de la masonería... Otra voz la insidia del separatismo... *¿Señal de que cabalgamos!*» (*La Época*, 3 de mayo de 1934: 1).

Las atribuciones hoy en día a don Quijote siguen siendo abundantes, incluso bastantes más abundantes, pese a los numerosos artículos hallados en Internet tratando de desmentirlo, lo cual muestra que la cultura oficial va por un lado y la popular por otro, aunque ante muchos de estos ejemplos es difícil dirimir qué es lo «culto» y qué lo «popular».

Una consulta a los corpus del siglo XXI nos sigue proporcionando numerosas atribuciones cervantinas en todo tipo de obras.

De las siete referencias que encontramos en el CORPES XXI, cinco tienen claras referencias cervantinas y más en concreto quijotescas:

- Esto es satisfactorio para cualquier escritor, pues como le dijera a su escudero, Nuestro Señor Don Quijote, si ladran Sancho, es señal que cabalgamos (prensa, Bogotá, 2001).
- Cervantes debe haber pensado, como su perinclaro caballero: “Ladran, Sancho, señal de que cabalgamos...” (no ficción, El Salvador, 2002).
- “Ya Cervantes puso en labios del Caballero inmortal aquello de “Ladran, Sancho, señal que cabalgamos” (ficción, Argentina, 2011).
- A veces el cervantino ladran luego cabalgamos es una buena política porque de constructores de murallas con buena fe están las sepulturas de ideas llenas (blog, España, 2011).
- Sin embargo, y como explicaba don Quijote a Sancho Panza, “Ladran, luego cabalgamos” (no ficción, España, 2011).

En el polo opuesto traemos un par de ejemplos que intentan poner las cosas en su sitio:

Wikiquote (Citas incorrectas) se hace eco de esta expresión y sus variantes con un cierto detalle:

Ladran, Sancho, señal que cabalgamos [*sic*, por «Ladran, Sancho, señal de que cabalgamos»]. Variante: «Ladran, Sancho, luego cabalgamos».

Una frase frecuentemente atribuida a *Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes, no aparece en ninguna parte del libro. El origen, según Arturo Ortega Morán es el poema *Labrador* (1808) de Goethe: «Pero sus estridentes ladridos / sólo son señal de que cabalgamos». La adición del nombre Sancho se produjo, por error, en algún momento de la primera mitad del siglo XX. Eva Perón utilizaba esporádicamente esta frase. Podría ser, igualmente, una forma evolucionada del proverbio árabe “Los perros ladran, la caravana pasa”, bien conocido en la España medieval y que también pasó al acervo de refranes judeo-españoles. En su forma actual se recoge también en la versión cinematográfica *Don Quijote*, de Orson Wells.

Una variante: «Ladran, Sancho, señal que son perros».

Por otro lado, conviene leer la conclusión que José Romagosa Gironella (2012) hace en la primera parte de un artículo titulado precisamente «Ladran, luego cabalgamos», donde repasa las distintas fuentes y del que resaltamos el tercer párrafo:

Así que deberíamos seguir manejándola como una frase surgida del pueblo y no de la imaginación de don Miguel de Cervantes. “Ladran, luego cabalgamos”, sería la expresión

correcta, si no queremos poner en boca de Don Quijote algo que nunca dijo. Además, es una frase grata al oído y fácil de comprender, que sigue viniendo de perlas para describir los españolísticos vicios de la envidia y el mal perder.

«Frase surgida del pueblo», pero necesitada de una autoridad para circular, para darle crédito, para entrar con todas las garantías en el caudal paremiológico de la lengua española.

DE GRANDES CENAS ESTÁN LAS SEPULTURAS LLENAS

He aquí otro ejemplo de atribución cervantina, si bien en este caso las razones que han provocado la confusión y falsa atribución son de distinta naturaleza.

De que este refrán era puesto con cierta frecuencia en labios de don Quijote, tuvimos noticia al analizar las notas sobre refranes halladas en un foro de Internet (ya desaparecido)⁵ del pueblo de La Horra (Burgos), y que nos sirvieron de base para observar cómo se recuerdan ciertos refranes dentro de una comunidad virtual (Ugarte García, 2009). En resumen: uno de los contertulios corregía una variante aportada por otra tertuliana de este refrán, dando esta versión, respaldándose en la autoridad de don Quijote. Los foristas aprovecharon para aportar distintas versiones del refrán, normalmente halladas tras la consulta en Google, algo que suele ser habitual, y sin lugar a dudas bienvenido, en este tipo de intercambios.

Otra segunda pista sobre la frecuencia de esta falsa atribución de este refrán la encontramos en el foro de hispanistas del Centro Virtual Cervantes (2009): «¿Este refrán está en el *Quijote*?: Me gustaría saber, si el refrán “De grandes cenas, las sepulturas están llenas” se encuentra recogido en alguna obra de Cervantes».

La respuesta no se hizo esperar. Al día siguiente y firmada por Ignacio Frías, llegó una documentada respuesta en la que se confirmaba no haber encontrado exactamente ese refrán como tal en ninguna obra cervantina, aunque lógicamente la idea estaba recogida en el pasaje en el que don Quijote le da ciertos consejos a Sancho antes de hacerse cargo de la ínsula Barataria (II, 43). Este pasaje ha resultado ser bastante proverbial, y desde luego puede haber dado lugar a la falsa atribución: «Come poco y cena más poco, que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago».

Frías aprovechaba para recordar algunos refranes coetáneos recogidos por Sorapán de Rieros y lo mismo otros contertulios, por lo que encontramos un comportamiento similar entre los participantes de los foros populares y los más especializados.

Volviendo al pasaje y a la cita exacta, Cervantes está recreando varios de los refranes que circulaban en su tiempo, sin llegar a crear propiamente un nuevo refrán. No obstante, algunos estudiosos así lo consideran. Véase la siguiente reflexión al respecto de Castillo de Lucas (1943=1996):

Conociendo Don Quijote los hábitos y costumbres de su escudero, le da magníficas reglas y consejos [...], pero hay dos consejos que han pasado a ser refranes (II, 43) “sé templado en el beber”, considerando que *El vino demasiado, ni guarda secreto ni cumple palabra*, y aquel otro, *Come poco y cena más poco*, “que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago”, es la frase que sigue al refrán en el texto cervantino y que es una verdad fisiológica indiscutible. Cervantes indudablemente modificó el refrán aclarándolo, pues los más antiguos dicen, por ejemplo, de esta manera: *Come poco y cena más, duerme en alto y vivirás* e igualmente aquellos otros que dicen *De soles -o de magdalenas- y cenas, están las sepulturas llenas*, y aún más antiguo: *A más mató la cena, que sanó Avicena*, etc. etc., [...].

Son numerosas las citas que podemos extraer de los estudiosos en los que relacionan la paremia popular en alguna de sus variantes con lo que don Quijote aconseja a Sancho, luego no

⁵ Podía consultarse en <http://www.lahorra.com/foro/viewtopic.php?t=100>.

es de extrañar que en el imaginario popular el refrán haya quedado también ligado a la figura de don Quijote.

No obstante, y volviendo a las atribuciones erróneas, no deja de sorprendernos el desparpajo que encontramos en ciertos comentarios de Internet, ya que en algún caso, como ha ocurrido en casos anteriores, se llega a afirmar con rotundidad: «no se ha leído el Quijote». Señalamos algunos ejemplos (se conserva la ortografía original):

- La importancia de cenar liviano. Comentario introductorio Ya lo dice el Quijote, "*de grandes cenas están las sepulturas llenas*". (https://www.facebook.com/FarmaciaJoseLuisPascual/posts/550250901689124?stream_ref=5, consulta: 27-05-2016).
- Ya lo decía don Quijote a su escudero: "*De grandes cenas, Sancho amigo, están las sepulturas llenas*" (<http://www.rinconbambino.com/acerca-de-nosotros/>, consulta: 27-05-2016).
- Aquí ayuda magistralmente el refrán del Quijote: "De buenas cenas, están las sepulturas llenas" (<http://blogs.periodistadigital.com/estoesloquehay.php/2008/09/25/rey-principe-y-mendigo>, consulta: 27-05-2016).
- Como se nota que no han leído El Quijote. Ya Cervantes puso en boca de Don Quijote la frase "De buenas cenas, están las sepulturas llenas". (http://www.heraldo.es/noticias/suplementos/salud/2015/04/21/el_ayuno_nocturno_puede_reducir_los_niveles_glucosa_riesgo_cancer_mama_354492_1381024.html, consulta: 27-05-2016).

Es inútil tratar de sacar del error a estos espontáneos.

AL BIEN HACER JAMÁS LE FALTA PREMIO

El cuarto de nuestros ejemplos no corresponde a un refrán muy conocido, pero ha alcanzado cierta popularidad recientemente. Estamos ante una cita de Cervantes, aunque no del *Quijote*.

Partimos de un comentario a un *post* de Germán Díez Barrio, escritor y paremiólogo castellano, en Facebook, que da cuenta de un artículo escrito por Óscar Fraile en el *Diario de Valladolid* (20 de mayo del 2016) y titulado «Aprovechando que el refranero pasa por Valladolid». Algunos de sus seguidores aportan nuevos refranes, algo habitual, como hemos observado en otros casos. Uno de esos comentarios dice textualmente:

Gracias Germán. En el *Quijote* hay uno: «Al buen hacer no le falta premio». Este me viene ahora a la memoria «Donde música hubiere cosa mala no existiere» y este otro «Toda piedra hace pared». Y este dicho que me hizo gracia cuando lo oí: «Como dicen en Roa si te dan una torta cógela que pan es»⁶.

Dejemos a un lado los demás refranes del comentario y centrémonos en el presuntamente quijotesco. «Al bien hacer jamás le falta premio» es una cita incluida normalmente entre las cervantinas, véase por ejemplo su comedia de tema religioso *El rufián dichoso*, en una de cuyas escenas el protagonista la menciona como réplica ante quien le echa en cara su generosidad (Cervantes, 1615=1997):

Músico 1: ¿Quédate para vino, Lugo amigo?

Lugo: Ni aun un solo cornado.

Músico 2: ¡Vive Roque, que tienes condición extraordinaria! Muchas veces te he visto dar limosna al tiempo que la lengua se nos pega al paladar, y sin dejar siquiera para comprar un polvo de Cazalla.

Lugo: Las ánimas me llevan cuanto tengo; mas yo tengo esperanza que algún día lo tienen de volver ciento por uno.

⁶ <https://www.facebook.com/german.diezbarrio> [22-05-2016].

Músico 2: ¡A la larga lo tomas!

Lugo: Y a lo corto; que *al bien hacer jamás le falta premio*.

La obra, impresa en 1615 dentro de *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos nunca representados*, conoció distintas reimpresiones y reediciones. No podemos afirmar que sea una obra desconocida, pero ¿tanto como para que una de sus frases haya pasado al refranero popular?

No hemos encontrado referencias ajenas a la obra cervantina hasta Sbarbi (1922: I, 42), quien la incluyó como un refrán exento en su *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*: «*Al bien hacer jamás le falta premio*. Toda obra meritoria recibe, tarde o temprano, su justa recompensa».

La búsqueda en los corpus de la Real Academia Española no nos proporciona ejemplos de uso; sin embargo, una consulta a Google (26-05-2016) nos devuelve numerosos resultados, aunque pocos fuera del propio texto cervantino. Sí encontramos varias imágenes con motivos cervantinos que han incorporado la cita. La mayor parte de ellas la atribuyen correctamente a Cervantes, sin especificar obra, pero algunas de ellas la enmarcan inequívocamente en el contexto del *Quijote*. La confusión está servida.

El hecho de que la mayoría de estas imágenes lleven en la Red menos de dos años nos induce a pensar que la cita, con soporte de imagen, ha funcionado como meme⁷ culto con motivo de los aniversarios cervantinos: el año 2015 como aniversario de la segunda parte del *Quijote*, y el año 2016 como aniversario de la muerte del autor. Se trata de un particular homenaje a Cervantes por parte de usuarios de todo tipo que no han dudado en sumarse a la multiplicación de estas citas e imágenes en Internet. Han participado no pocos personajes famosos, lo que sin duda ha contribuido a su propagación. A manera de ejemplo, encontramos un tuit de Antonio Banderas⁸ en el que sobre la imagen de Cervantes puede leerse el lema sobreimpreso en una banda horizontal: «Al buen hacer jamás le falta premio». El tuit se completa con la frase «Good acts never lack rewards» y finaliza de este modo: «#inspiration #Cervantes #FéliczSábado».

Entre las citas en contexto cabe destacar, por su carácter curioso, una de la Real Federación Española de Fútbol animando a la lectura, con ocasión del 400.º aniversario de la muerte de Cervantes. Encabeza el artículo una cita cervantina «El que lee mucho... sabe mucho», y en él se compara el buen hacer de la selección con la labor de don Quijote: «Además, la Selección ha apostado por el buen trato al balón ya que en palabras de Don Quijote “al bien hacer jamás le falta premio” y “bien predica quien bien vive”»⁹.

Esta proliferación de la cita en la Red y en los más variados formatos podría explicar la mencionada afirmación del contertulio de Germán Díez Barrio: «En el *Quijote* hay uno: “Al buen hacer no le falta premio”». La cita no es literal sino más bien aprendida de memoria, seguramente porque el informante la ha asimilado, la ha hecho suya en forma de refrán y la reproduce tal como le dicta su memoria.

Probablemente fruto de la casualidad, en la cuenta oficial de Twitter del consulado de Los Ángeles¹⁰ y con pocos días de diferencia, encontramos la misma cita asociada al *Quijote* y

⁷ El término *meme* de Internet se usa para describir una idea, concepto, situación, expresión o pensamiento manifestado en cualquier tipo de medio virtual, cómic, vídeo, textos, imágenes y todo tipo de construcción multimedia que se replica mediante internet de persona a persona hasta alcanzar una amplia difusión (Wikipedia).

⁸ <https://twitter.com/antoniobanderas/status/693451616343691264> [consulta: 27-05-2016].

⁹ <http://www.rfef.es/noticias/seleccion-quiote-del-siglo-xxi>, [consulta: 27-05-2016].

¹⁰ <https://twitter.com/coglosangeles/status/72028485301328898>.

acompañada de una ilustración inequívoca donde se ve a don Quijote a caballo en actitud desafiante y a Sancho, apoyado en una roca, con aire temeroso:

Consulate in L.A. @CogLosangeles 13 abr.
Buenos días! "Al buen hacer no le falta premio" *El Quijote*. Cervantes.
@InstCervantes #WednesdayWisdom #Cervantes400

La multiplicación de estos memes en Internet ha sido profusamente estudiada por los sociólogos de las redes sociales, por lo que nosotros no vamos a insistir en ello. Simplemente nos hemos limitado a apuntar uno de los muchos memes cervantinos que proliferan este año.

CONCLUSIONES

Con estos cuatro ejemplos presuntamente quijotescos y solo uno de ellos realmente cervantino, hemos tratado de establecer una posible hipótesis acerca de cómo paremias populares van revistiéndose paulatinamente de autoridad hasta que, con frecuencia, en el imaginario popular, aparecen como citas reales.

El hecho de que el origen o posible error de una determinada expresión haya sido numerosas veces explicado, incluso difundido a través de medios masivos, como puede ser hoy día Internet, no parece influir lo más mínimo en que la expresión, y sobre todo su atribución, se difunda y consolide. Creemos que los hablantes por un lado necesitan de esa autoridad que los respalde, pero por otro es en realidad un tema secundario que aceptan sin cuestionarse lo más mínimo si es verdad lo que repiten, y sin tratar de buscar por ellos mismos las respuestas. La cantidad de alusiones a no haberse leído el *Quijote* que acompañan a estas citas falsas avalan dicha actitud.

En definitiva, hoy en día Internet y su facilidad para difundir ciertas ideas, especialmente a través de las redes sociales, cataliza la difusión de los llamados memes. Con bastante frecuencia encontramos en estos memes frases célebres, refranes u otras paremias, lo que aunque con algunos errores ayudan a su difusión.

De su carácter popular no dudamos, por lo que deben considerarse dentro del caudal paremiológico popular de la lengua española como tantos ejemplos anónimos más.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BIBLIOTECA DIGITAL HISPÁNICA (s. d.): BNE.:

<http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Inicio/index.html> [consulta: 27-05-2016].

CALERO, F. (2000): *Refranes, sentencias y pensamientos de Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Banesto.

CANTERA ORTIZ DE URBINA, J.; SEVILLA MUÑOZ, J.; SEVILLA MUÑOZ, M. (2005): *Refranes, otras paremias y fraseologismos en Don Quijote de la Mancha*. Wolfgang Mieder (ed.) Vermont: The University of Vermont.

CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (2012): *Diccionario Akal del Refranero español*. Madrid: Akal.

CASTILLO DE LUCAS, A. (1943=1996): «Los refranes de aplicación médica en el *Quijote*», reproducido en *Paremia*, 5.

http://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/005/005_castillo.pdf, [consulta: 25-05-2016].

CERVANTES, M. de (1605-1615=1997-2016): *Don Quijote de la Mancha*. Dir. Francisco Rico. <http://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/> [consulta: 23-05-2016].

CERVANTES, M. de (1615=1997): *El rufián dichoso*. Alcalá de Henares: Universidad de

- Alcalá.
<http://cervantes.uah.es/teatro/Rufiandi/rufiandi.html> [consulta: 26-05-2016].
- CVC-CENTRO VIRTUAL CERVANTES (2009): «¿Este refrán está en el Quijote?» en *Archivo del foro del hispanista*.
http://cvc.cervantes.es/foros/leer_asunto1.asp?vCodigo=35103 [consulta: 26-05-2016].
- RIQUER, M. de (1969): *Aproximación al Quijote*. Barcelona: Salvat editores.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE). *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es> [consulta: 27-05-2016].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA). *Corpus de referencia del español actual*. <http://www.rae.es> [consulta: 27-05-2016].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES XXI). *Corpus del Español del Siglo XXI*. <http://www.rae.es> [consulta: 27-05-2016].
- RODRÍGUEZ VALLE, N. (2008): «La “creación” de refranes en el Quijote», *Paremia*, 17.
<http://www.paremia.org/wp-content/uploads/P17-13.pdf> [consulta: 27-05-2016].
- ROMAGOSA, S. (s. d.): *El otro Quijote*. <http://www.quijote.tv/elotroquijote.htm> [consulta: 27-05-2016].
- ROMAGOSA GIRONELLA, J. (2012): «Ladran, luego cabalgamos», *La Tribuna*, Ciudad Real.
<https://peperomagosa.wordpress.com/2012/07/31/ladran-luego-cabalgamos/> [consulta: 26-05-2016].
- SBARBI, J. M. (1922): *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española recogidos y glosados por el Ilmo. Sr. D. José María Sbarbi; obra póstuma ordenada, corregida y publicada bajo la dirección de Manuel José García*. Sucesores de Hernando.
- SIGÜENZA, J. de (1595): *Vida de San Gerónimo, doctor de la Iglesia*. Madrid: Tomás Junti. Edición de Antonio Marín (1766), disponible en https://archive.org/details/bub_gb_qYRTg4r-FjoC; y edición de Antonio Pérez Dubrull (1853) disponible en <https://books.google.es/> [consulta: 27-05-2016].
- TARNOVSKA, O. (2005): «Supervivencia de los refranes del Quijote», *Actas del XI Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas, Seúl, 17-20 de noviembre de 2004*. Universidad de Hankuk.
http://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/coloquios/cl_XI/cl_XI_37.pdf [consulta: 27-05-2016].
- UGARTE GARCÍA, M. del C. (2009): «“Y yo de La Horra, galán”. A virtual community remembers their proverbs on the Internet» en *2nd Interdisciplinary Colloquium on Proverbs – Proceedings* [2008]. Tavira: AIP-IAP (Associação Internacional de Paremiologia / International Association of Paremiology), 461-473.
- WIKIQUOTE: <https://es.wikiquote.org> [consulta: 27-05-2016].